DE: POEMAS (1966-70),

Autor: BERNARDO UCHITEL

MALÓN

La hermosa cautiva
arrastró
el lacio de sus cabellos
entre los cascos y la tierra

Cómo la amó ese día
el terrible Piedra en las toderías

Tres sombras fantásticas
cabalgando
en la mancha lunar de la llanura

Una cuarta
en lo más tupido del monte

Santos Vega, Fierro y Cruz
Juan Moreira entre los espinillos

EVOCACIÓN DE VERANO

Viento estival
bambolea
los niños del estío
y de la maceta grande
bambolea
el jazmín de la abuela

Empuja al cardenal
hasta el árbol de la galería
viento del estío
no te lleves el canto

Perdidos en el campo
los huesos
vivando al cielo
su blancura
rememoran el camino

En la tarde
viento en la gramilla
te aplacas
Sorpresivamente
desprendiéndose
de la oscuridad
se aparece

la luz mala

En la desesperación

uno ansia

la señal de la aurora

NUEVA VERSIÓN

Como gastan el aire

las armaduras

sus brillos

están hiriendo los montes

Tabaré

No tenían los ojos celestes

En la tierra jorobada

peleando

se murieron las charrúas

DESPUÉS DE PAVÓN

En San José se amontonan

frente a la torre vigía

El General
se pasea
solo
por las galerías

El centinela traidor
revisó la lejanía
Gritó
¡Sólo cuchillas!

El General
se fue
a dormir para la muerte

El que padecía
murió en la última cuchilla
con el canto del pájaro

Era en Marzo y caía desde el Norte
y se levantaba
girando sobre su eje
el viento
y los pastos en la orilla
se lavaban

y regocijaban
y temblaban por ese viento

Ahora
cuando la tarde lustra estos ríos
sobre la rama más alta
sacudiéndose en la espera
canta el cardenal

Siempre
en Marzo
vengo y me voy

HUBO UN DÍA

Fervorosamente
el sol del verano
quemaba ese día
las cosas

Era, el diablo
que bailaba y cantaba

Me había yo olvidado
de la oscuridad
y me llegué

por el camino de tierra
hasta el pueblo de siete casas
y en la calle no había nadie
porque el sol
quemaba las cosas

Me había yo
olvidado de la oscuridad

Las piedras reverberán
en el ruido de su dilatación

El sol implacable
las golpea

Liviana brisa
quiso defenderlas - defenderme

Evoco a pleno mediodía
el frío silencio de la noche
las espaldas se amoldan
a la piedra
la vista a la luz caliente
el camino cerca
en la tierra colorada
abovedado

En el cielo
lejos
vuela
una bandada
de bandurrias

JUNIO

La luz tiene
vaivén de nubes y viento

Los paraísos sin fragancia
y el campo
sin pasto
se refugian
al. calor
de la cueva de lechuza

DESPUÉS DE LA COSECHA

Los tres paraísos
duermen
sobre la vieja tierra.

Calmo Noviembre llama a Diciembre
al silencio de los campos abandonados

Un vuelo de perdiz se alza
espantada
en el azul maduro de la tarde

Sigilosa la tarde
deslizándose
entre el cloc cloc de las cluecas
por la piel de los duraznos
y el regocijo de estas manos
en la tibieza feliz de los nidales

Se está solo
cuando la sombra
guardándose
en el hueco viejo de ladrillos rotos
se suspende
un momento
en los sillones

Y estas cosas imaginadas, muertas
hace tantos años ya, imaginadas
como si durmieran el polvo
en el estante colmado de siglo dieciocho

Huevos de pirincho
para el collar de ornato
mientras tanto
el tiempo bueno me envolvía
y el campo más allá
pastos dorados

se ponía negro

en silencio

Apenado el viento

en el follaje

merodea

en la claridad

confiadas

se fatigan

las últimas mariposas

Tu memoria

quiere olvidarse

En otoño

en la misma hora

vivíamos en las calles

Entre la parra

y la chimenea

quiere quedarse

el sol

entre la parra

y la chimenea

se está quedando

la noche

En el rincón
el olvido
sigue
acumulando polvo

Tu memoria
quiere olvidarse

También se muere en otoño

El aire
resbalando
con el ruido
de las hojas
se va
antiguo
como un viajero olvidado

IMAGINANDO CIUDADES

El pitar de los trenes
alejándose
me deja
como un pájaro
sin alas

Mi vida es
un grito
un vuelo de chimango

EL NOMBRE DE LA CALLE

En el año mil ochocientos tres
el cura párroco
mandó llamar
al peor bandido mercenario
de esas tierras
y le entregó
una bolsa de oro
y la misión
de perseguir
y matar
los enemigos del Rey

Esa noche
el cura párroco
defecó
y bebió
el vino de misa
con
la mujer de uno de los perseguidores.

FINAL DE ESPERA

(o la muerte de Juana)

Detrás del paredón
del Tiro Federal
mi corazón saltaba
ajeno
al cribado ruido
de los fusiles

Me decía a mi mismo
puedo aún
seguir esperando

En el campo de más atrás
quedó la tarde tendida
de un balazo

LETRA DE TANGO

Quedó abatido
contra el piso duro

En la pieza
de Santa Rosa de Lima
vivió feliz

Nunca pagaba el alquiler

Tuvo una amante
un fuelle, y
un viejo libro de Fray Luis

Los últimos años
no le importaron
acostumbrado a dormirse
en cualquier lado

Hoy
con Fernanda Pignarelli
(la que fue su amante)
le llevamos flores

Seguro que
le importó un bleo

RECIÉN LLEGADO

En la ciudad
sobre la calle más larga
el sol
me descubrió
en el ritual
de lo que nace

EN LA PLAZA

Gorriones
tarde de abril
y una luz carrara
entre los árboles

Sobre el banco verdeviejo
se está cayendo el otoño

AUSENCIA

Vos amigo
triste figura
no estás más

Alejado
para siempre perdido

Y nosotros insistimos
en buscarte en tus lugares

Me viene danzando a la memoria
cuando reías y gozabas

Y la vida
en las madrugadas

de antes
de ahora
por estas mismas calles

UNA PIEZA FRENTE A LA PLAZA

Por la ventana el resplandor
sobre la mesa y las sillas
en la calle
la sombra inquieta de las bandadas

Huir de estas casas umbrías
hacia los pastos dorados
la flor de la alfalfa
azul
y amadas
que se recogen en cuartos blancos

PALABRA AMOR

Errante sobre los años pasados
en Oriente vestías de mil formas
luego en Occidente rodaste
rodaste

Vieja trotacalles

hasta un Lord inglés te perdió en una

[mesa de juego de Calcuta

Hoy nadie te comprende

blanca

virginal

pura

Palabras, palabras

TEMOR ANCESTRAL

Cuando suceda en mí la eclosión de los cielos

seré

como los antiguos

temeroso

En un verano propicio

de pasto amarillo manchado

mojaré los pies en el arroyo del sol

El aroma esparcirá

la sombra

donde ronda la mosca verde

El pozo más hondo llamará

cerrando su boca negra

Sin luz

como los antiguos

imploraré

Un espacio euclidiano para las dudas

Con Abril y la noche giramos

rondamos el sol en giro general

Círculos

esferas

Sobre el pedregullo caminando a la largo del camino

todo es un giro general

Se ha levantado el manto

por la senda del monte

se pierde la risa

Volverán los pájaros

sobre los techos

Vendrán

con un poco del gris

que les impregna el alba